

TRABAJO

TRABAJO

N.º 15

ÓRGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Elche 18 Junio 1909

Aparece quincenalmente

Aparece quincenalmente

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Número suelto, 5 cts. Fuera: 3 números, 25 cts.
3 números, 20 id. Extranjero: id., 40 id.
Número atrasado, 10 céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Jorge, n.º 25

La Crisálida se consolida

La reforma introducida en nuestro periódico, o sea su conversión de mensual en quincenal, juntamente con el crecido número de altas que ha tenido últimamente la Agrupación, son hechos que nos imponen a los socialistas deberes ineludibles que cumpliremos, si hemos de ostentar con legítimo orgullo el título que nuestra filiación política nos da derecho.

Sin dejar de propagar y extender el movimiento al campo y pueblos limítrofes, nuestra acción debe caminar muy especialmente a consolidar lo creado. Para ello no podemos echar en olvido que comprar y propagar la venta del órgano Central del Partido, «El Socialista», y la de este periódico, es el deber primero y más elemental de todo socialista o simpatizante de nuestras ideas; después debemos pagar con puntualidad las cuotas, los periódicos y folletos que compramos y asistir a las asambleas generales que se celebren, así como aceptar los cargos para que se nos designen.

No insistiremos nunca bastante en esto. Ocurra que según se va extendiendo nuestra esfera de acción, se aumenta el trabajo, y son pocos los que aceptan esta labor, olvidando seguramente que todos pueden realizar obra útil.

El que reparte una hoja realiza una labor tan necesaria como el que la escribe. El que fija un pasquía y el que administra una Sociedad, desempeñan funciones igualmente indispensables. Es cuestión de que todos intervengan y trabajen, hoy que la variedad de las funciones, la división del trabajo, hace todo esfuerzo provechoso.

Sucede hoy que los trabajos no se realizan con la puntualidad debida y que muchos, sobre retrasarse, no se verifican con la perfección que fuera de desear, y es que no se dedica el tiempo y el estudio necesarios, porque los compañeros que los hacen se ven agobiados bajo una multiplicidad de cargos. Esto debe remediarse y a la vez acometer otras empresas.

La cuestión de las aguas del alumbrado público y de otros servicios que el Ayuntamiento tiene en completo abandono, y para cuya investigación se ha nombrado una Comisión en la última asamblea de la Agrupación, es cosa que requiere

también el empleo de energías. El estudio del presupuesto de gastos e ingresos de la población para en su día dar cuenta al pueblo del uso y abuso que de los fondos comunes hacen los concejales monárquicos, merece también nuestra atención.

Los jornales de ocho ó diez reales —insuficientes hoy que la vida se ha encarecido tan considerablemente— que ganan los costureros por jornadas de 14 ó 15 horas de trabajo, que los predispone a una vejez prematura y a la tisis, es cosa que pone coraje en el alma y que nos dice la apremiante necesidad de imprimir brío a esa fortaleza que se llama Sociedad de Constructores de suelas, para que pueda reclamar y obtener una mejora que alivie en algo su situación.

El campo, pues, en que hemos de operar es amplio y dilatado; de nuestra esfera depende el tipo, compañeros. Contremonos todos en una acción común y la victoria coronará nuestra obra.

El campo, pues, en que hemos de operar es amplio y dilatado; de nuestra esfera depende el tipo, compañeros. Contremonos todos en una acción común y la victoria coronará nuestra obra.

Variedades

Como continuación de esta sección que no puedo precisar si resultará amena a nuestros lectores, aunque considero habrán de juzgarla necesaria para los intereses comunes, inspeccionaré asuntos de interés público para recordar a nuestro colega la obligación de atender a las necesidades del vecindario cuyos intereses vemos en abandono inconcebible.

Parece que sentiríamos resurgir vientos de higiene según las mañanitas que se daba el subdelegado de medicina en inspeccionar los vertederos de agua donde por sus malas condiciones para que pudieran discurrir éstas, se defendían hasta corromperse produciendo emanaciones pestilentes en perjuicio de la salud, pero es el caso que no solo reclama atención este mal, sino que notamos la necesidad de que se urbanicen las calles en donde el tránsito de los carruajes levantan nubes de polvo partiendo mortíferos microbios por doquier sin que se halle medio de evitarlo, pues las fuentes de agua salada continúan exhaustas del precioso líquido, como las arcas municipales para pagos importantes y necesarios, para que los vecinos pudieran por lo menos regar sus fron-

teras y cubrir otros menesteres domésticos; ya que el servicio de riego públicos debería estar convenientemente organizado, pues los ingresos dan para todo... lo que al pueblo corresponde.

Estos asuntos que se olvidan... ¿voluntario? y sirven de espejuelo para que los que desean se les abra turno en el mangoneo de la cosa pública, puedan manejar este argumento en sentido de promesa para captarse las simpatías de los incautos ideas listas que esperan que bajo Pedro para que suba Juan, sin comprender que Juan y Pedro, como defensores convencionales de un mismo injusto régimen, tenderán a perpetuar los detestables particularismos que estrujan los bienes y derechos del pueblo.

El pueblo! A él que les deberá importar poco lo que el pueblo piensa de su negligencia. Lo más interesante es formar contubernio, amalgamándose las fracciones políticas para impedir que la genuina representación del pueblo, la que eligiera el elemento obrero, llegue a sentar sus reales en el Capitolio municipal, porque saben lo difícil que sería conceder mercedes injustificadas, y otorgar favores a panistas guados.

Del cuidado que tiene el municipio de los asuntos que puecan favorecer a sus administrados, pueden estar tranquilos los tahoneros poco escrupulosos. Las inspecciones a las tiendas de comestibles que antes se hacían con objeto de analizar el peso del pan, se han suprimido por completo, o al menos no tenemos noticia de que se efectúen, ni vemos tampoco a dependiente alguno del municipio llevando en el consabido saco la justificación de la eficacia de estas inspecciones.

Así anda todo. Que se den novenaientos gramos de pan por un kilo de grano? Bueno. ¿Que si se practicasen las oportunas inspecciones, se vendería el pan con su justo peso? El que no le tuviera iría a nutrir los quizás desahucados estómagos reolidos en el Asilo? Bueno también que, habien los pobres del beneficio establecido.

A propósito de rabia. También los vecinos de este ben-

El dicho «esto se ha hecho expuesto» a ser así. Tal es la historia de un que durante en este pueblo la raza canina. Y no se crea que al día siguiente grave defecto, pretendiendo que se le extermine por el bárbaro procedimiento de la mordilla, lo; eso bueno que lo empleen las tribus semisalvajes. La persecución de los canes debe efectuarse cazándoles a lazo e imponiendo fuertes multas a sus dueños; y sin que cierre los ojos la justicia con los compadres de cualquier situación política.

Así podrían evitarse probables males y quedar garantida la seguridad de los transeúntes.

Se hará así?

Parece que en las sesiones que celebra el nuevo Ayuntamiento corren vientos de administración, o por lo menos, algunos llamados estiles así lo dejan traducir. Por eso hemos observado en estas variedades de las anteriores quejas, confiamos en que las circunstancias las harán atendibles, o las pomposas frases de regeneración administrativa lanzadas con impetuosa verbosidad por los ediles, serán arrastradas por el viento torbellino de la hipocresía.

De las muchas proposiciones de carácter administrativo que se están presentando en las sesiones de nuestro municipio, ha llamado la atención la formulada por el Teniente de Alcalde D. Serafín Segura, sobre el establecimiento en esta ciudad de la policía creada por La Cierra (denominada del Gasco) para que la guardia municipal se dedique a asuntos urbanos.

Sería muy eficaz la introducción de ese instituto, porque entonces dejarían de campar por sus respetos los amigos y allegados de las situaciones imperantes y los favorecidos de los caciques.

No se darían las burlesas congresos que se hacen de los agentes de la autoridad y los «salas» de amercancas que conviritieran a Elche en campo de agramante, soltando «errillas» por doquier, habrían de reprimir sus bestiales instintos por aquello de no resultar muy decente para sus ridículas pretensiones, hacer compañía a Calandura.

Provechoso sería que se tradujera en realidad esta proposición y que no fueran pocos los polifías que se destinaran para el servicio de esta importante población.

TRABAJO

PARA QUE NO QUEPA DUDA

Con los socialistas voy, sí, con ellos; con estos políticos desinte-
venados; con estos que no ofre-
cen cargos ni destinos á cambio de
depositar el voto; á estos me aso-
cio; me resultan simpáticos, porque
hablan claro apartándose de la far-
sa: no van con rodeos, te dicen: *si
te quieres bien vota por tí mismo;
si de lo contrario no haces esto,
que es depositar la candidatura
socialista, hazlo por tu verdugo; y
al mismo tiempo que dejas de ha-
cer un bien por la sociedad, tal
vez por no darte cuenta, cometes
un doble crimen, asesinandote tú
y acuchillando á tus hijos.*

Con los desheredados, como el
que escribe estas mal trazadas lí-
neas, para sumarse al gran movi-
miento de fuerzas indestructibles;
este que ha de transformar la socie-
dad radicalmente, de injusta como
la presente, en otra, para bien y fe-
licidad de la humanidad entera.

Con los socialistas, con ellos; con
los discípulos de aquellos astros in-
olvidables que se llamaron Marx y
Engels. Con ellos voy porque soy
joven, y por esta misma razón es-
toy incompatible con los modernos
tiempos si de esto me alejara.

No pertenezco hasta la fecha á
ninguna fracción política; tengo las
puertas abiertas en las distintas
ideas; este es el momento de elegir,
y como estoy en ese trance, yo no
puedo hacer más que lo que mi con-
ciencia me dicta, y esta opta por la
de los trabajadores cual yo lo soy.

Estos ostentan las ideas más pro-
gresivas, las que les honra y enal-
tece por ser los de escasa educación
al mismo tiempo los que van á la
vanguardia. Estos precisamente son
los llamados socialistas; los que es-
tán reñidos con esta sociedad tan
sucia como aborrecible.

¿Quién sintiéndose en la primera
edad no aprueba el grandioso por-
venir? Esto, á mi concepto, se apar-
taria de lo lógico; jamás estaría
acorde con los modernos tiempos.

No debe cesar el movimiento em-
prendido; al contrario, debemos re-
doblar las fuerzas y continuar en el
empuje á fin de derribar lo hoy
existente. ¿Cómo vamos á realizar
esta obra? Muy sencillamente. No
sirviendo nosotros de puntales, á
fin de que se derrumbé cuando más
pronto mejor.

Esto debe ser nuestro hecho para
que sea fructífero y eficaz, y al mis-
mo tiempo no puedo pasar sin antes
hacer un llamamiento á la juventud,
esperanza del porvenir, esto es para
que aprovechen la ocasión, para
que siendo jóvenes no se queden de-
trás, á fin de estar acordes la edad
con las ideas modernas.

No hay que perder esto de vista,
trabajadores, porque sino, se nos
podrán como hombres indignos
del siglo XX, y nos cabrá la frase
del sabio Unamuno: «Quien siendo
joven no se siente socialista siendo
joven vive viejo».

Para terminar este mi último pun-
to; la responabilidad ante nuestros
hijos.

¿Por qué siendo hombres fuisteis
cobardes, hasta el punto de ver á
vuestros hijos arrastrando las cade-
nas que vosotros sufristeis antes?
Ya que así lo hicisteis, conformaros
el día de mañana cuando vuestros
sucesores se den propi cuenta y
os arrojen al rostro este anatema:
Ved aquí, viejos malditos; aquí te-
neis vuestro fruto, hambre de pan
y de justicia; la culpa es vuestra;
sucumbid en la miseria; vosotros lo
quisisteis.

VICENTE SANTAMARIA

PABLO IGLESIAS EN ALICANTE Y ELCHE

El nombre de Pablo Iglesias, está
tan íntimamente unido á la propa-
ganda del Socialismo en España,
que si bien es cierto que no todos
cuantos ostentan esta política tienen
la honra á la par que la satisfacción
de conocerle personalmente, bien
se puede asegurar sin temor de equi-
vocarse, que no existe ninguno que
no le conozca por sus importantísi-
mos trabajos, y su carácter inquie-
brantable. Solo así se explica y se
comprende la notoria y extraordi-
naria popularidad de que tan mereci-
damente disfruta nuestro tan dis-
tinguido correligionario.

Y es, que sus actos, sus energías y
sus hechos han sido tan difundidos,
su entusiasmo y amor por nuestra
causa tan manifiestos, y sus esfuer-
zos y hasta sus sacrificios tan paten-
tes, que todas las persecuciones de
que ha sido víctima y todas las in-
justicias de que se le ha hecho blan-
co, no han servido más que para
aumentar su prestigio entre sus
adeptos, y para brillantarse más si
cabe, sus excepcionales y envidia-
bles cualidades entre todos los que
no le conocen más que por las apa-
sionadas referencias de sus admira-
dores, ó por las injustificadas y po-
co «caritativas» indicaciones de sus
adversarios.

De todos modos, justo y preciso
es hacer constar, en honor de la
verdad y para dar una idea siquiera
sea aproximada, de las relevantes
cualidades que le adornan y exce-
lentes dotes que enaltecen á nuestro
amigo que hasta sus más fanáticos,
encarnizados y crueles enemigos,
esos que ni olvidan ni perdonan,
los que no le conceden nada al ad-
versario por el mero hecho de serlo,
más que la infamia y el villipendio,
los que creen que todo el que no co-
munga en su ideal, ni profesa sus
creencias, no es más que un desdi-
chado que no merece menos que el
desprecio ó la muerte, pues bien, es-
ceptuando muy pocos (*una docena
de imbéciles*) esos mismos terribles
ó inexorables censores, no han teni-
do más remedio que reconocer y
confesar que el compañero Iglesias,
es un cumplido caballero, un hom-
bre honrado y una persona digni-

sim, capaz y muy dispuesta á sa-
crificarse en aras y en obsequio de
sus semejantes.

Esa es la mejor apología que po-
demos hacer del que ha sido y es
uno de los más ardientes, activos y
entusiastas propagandistas del Socia-
lismo.

Esta es la razón porque el compa-
ñero Pablo cuenta con tantas sim-
patías entre los socialistas y muchos
que no lo son, y por lo que la sola
enunciación de su nombre basta y
sobra para levantar el espíritu más
decaído, reanimar á los más débiles
y apocados y despertar en todos
sus parciales las energías que nece-
sitan en esta ímproba y delicadísima
tarea de propagar el Socialismo,
combatir la explotación, aclarar el
error y luchar sin tregua ni des-
canso contra la calumnia que tan
arraigadas raíces ha echado en el
seno de nuestra escéptica sociedad.

Fácilmente se comprenderá, pues,
la verdadera satisfacción que expe-
rimos todos los socialistas,
ilicitanos y alicantinos, al tener
por unos días entre nosotros al in-
fatigable maestro.

RAFAEL SIERRA

Alicante, Junio 1909.

N. de la E. Por exceso de original no
pudo publicarse este artículo en el pasa-
do número.

UN CONSEJO

Si quieres ser orador
como el boticario Aznar,
enséñate á rebuznar
y serás su imitador.

Mas no creas, no señor,
que es una cosa liviana
que se hace en una semana.
Por eso he de aconsejarte
que principies á inspirarte
un viernes por la mañana.

S. F. T.

ACLARACIÓN

Al ocuparme en el número ante-
rior de la pequeña cuestión surgida
en casa del Sr. Sánchez Bernad y
pedirle explicaciones acerca de la
veracidad de lo ocurrido con el des-
pido de dos obreros por la reclama-
ción que estos le hicieron porque
no se les abonaba el dos por ciento,
era con el único fin de saber qué
razón le asistía á este señor para no
abonarles á los costureros esa sacra-
tísima bonificación.

Me abstengo de manifestarle si
tengo ó no intervención en la Junta
directiva de Costureros y en el Tri-
bunal que interviene en estos asun-
tos, porque entiendo que no es del
caso; pero tenga presente, señor
Sánchez, que todos los que cons-
truimos suelas tenemos la misma re-
presentación y autoridad para de-
nunciar ante el pueblo á todos aque-
llos que, dejando á un lado la con-
ciencia, le quitan á un trabajador lo
que en justicia es suyo.

Me voy por satisfecho, no por un
contestado que nada ha dicho de
cierto, sino porque debido tal vez á
todo esto, está V. pagando el dos
por ciento base de la cuestión; y en
lo sucesivo muchos serán los fabri-
cantes que nos obligarán á poner
de manifiesto la opinión sincera,
el modo de proceder injusto con los
obrerros.

A. S. S.

La Criminalidad

El sistema penal que en la actuali-
dad rige en todos los países para
la represión de los atentados contra
las personas, no puede satisfacer las
aspiraciones del hombre culto y
enamorado de un ideal de perfec-
ción que eleve el nivel moral de la
especie humana. La represión vio-
lenta de los delitos sin otra finalidad
que la aflicción del delincuente,
apartando el problema de extinguir
ó remediar en lo posible la plaga de
crímenes que padece la sociedad, ni
responde á un criterio progresista,
ni se aviene con los adelantos cien-
tíficos.

Destruída por la filosofía, la
creencia en el libre albedrío, habrá
que fijar la atención en la influencia
que un medio pernicioso puede ejer-
cer sobre individuos ineducados ó
de constitución cerebral propensa á
la criminalidad, hasta conducirlos á
la Comisión de esos actos brutales
que con tanta frecuencia provocan
nuestra apasionada protesta.

Los hijos de los parias, puestos
en el arroyo encenegando sus almas
en el lodo de la calle, adquiriendo,
á falta de otras enseñanzas, hábitos
viciosos, inclinaciones perversas,
deben ser objeto de una tutela que
les redima del mal en que incons-
cientemente desarrollan su espíritu,
pues es á todas luces injusto, aban-
donarlos á su desdichada educación
para castigarlos después, cuando,
por una consecuencia natural, de-
lincan.

Más que castigar, afligiendo al
afligido, debe ser función del Estado
prevenir y remediar la ejecución de
los delitos, de que son torpes instru-
mentos, los llamados criminales.

Z.

MÁS COHESIÓN

Desde hace algún tiempo viene no-
tándose entre los trabajadores falta de
cohesión para cuantos asuntos hayan
de resolver en lo que á mejoras en el
trabajo se refiere. Esta falta debe co-
rregirse por todos con el noble propó-
sito de marchar compactos y unidos,
con lo cual evitaremos ocurrir hechos
como los que de algún tiempo á esta
parte se vienen observando y que des-
de luego todos vienen en perjuicio de
los más de los que trabajamos.

Da coraje ver el proceder de algunos
señores fabricantes negándose á pagar

el premio de dos por ciento que sobre el jornal ganado ha de pagar todo patrono, los más se escusan en que sus operarios no quieren cobrarlo, otros en que no pertenecen al centro de patronos, los hay que dicen haber pactado con sus operarios para no pagar esta mejora que constará en la historia del movimiento obrero de Elche, y los más que en general son más tercos y como es consiguiente carecen de instrucción, quieren negarlo á sus obreros y hasta llegan á despedir á los que más pueden distinguirse en la reclamación del dos por ciento.

Estos y otros hechos análogos se producen en Elche, por la apatía é indiferencia de muchos costureros y por la falta de cohesión de los más: fueran fuertes, e-tuvieran afiliados á la sociedad de su oficio, y se evitaría gran parte de los abusos que hoy cometen los patronos, á más de poder adquirir otras mejoras para nuestra clase.

Es sensible, compañeros, el que permanezcáis sordos á tantos llamamientos como os hace en toda ocasión la Sociedad de costureros. Ello indica que no tenéis que conquistar mejoras, que vuestro jornal es crecido y mejor el trato que os dá el patrono, que vuestras atenciones están cubiertas y que nada os toca hacer en bien del oficio, porque todo está hecho.

¿No veis la avaricia que sienten algunos fabricantes que no contentos en pagar las tareas á más bajo precio del estipulado en plantilla, se niegan á pagar el dos por ciento? ¿No veis por otra parte como son tratados los compañeros vuestros que quieren sean respetadas las mejoras que tiene conquistadas la Sociedad, son despedidos del trabajo?

Si después que todo esto sabéis no venís á nuestro lado para juntos todos poder atacar de firme al enemigo, no me explico vuestra conducta máxime cuando á todos en general afecta y como es consiguiente todos debemos trabajar en tan humanitaria tarea para que nuestra obra no resulte estéril y si provechosa.

Por tanto, compañeros, nuestro deber como asalariados, nos impone más cohesión, para evitar que fabricantes como el Sr. Lucoga, si no estoy mal enterado, se nieguen en absoluto á pagar el dos por ciento. Sus operarios tienen la palabra.

FRANCISCO GARCÍA

Reflexiones

Aspirar á algo mejor, desear una mayor suma de bienestar, son condiciones humanas. Quién más, quién menos, todo hombre es un descontento forzado á sufrir adversidades que á menudo se oponen á la expansión amplia y feliz de su existencia; y de ese malestar surge el ansia de mejora, el deseo de asegurarse una vida placentera, eliminando en parte aquello que sea causa de dolor. Merced á tales anhelos que á cada paso aletean en el seno de la historia, es posible el pro-

greso, esa tendencia no interrumpida hacia la perfección.

Y, aparte las aspiraciones netamente egoístas de quienes se procuran el placer á costa del dolor de los demás, aspiraciones inadmisibles desde un punto de vista elevado y social, pero que marcan esa inclinación congénita, están las que, englobando á la humanidad toda, tienden al bien común, y son las que constituyen el ideal de la salud con sus anexos (los de la Higiene, nutrición suficiente, trabajo moderado, etcétera), el de la Justicia, el ideal de la Libertad, el ideal del Amor, confundiendo en un abrazo á todos los hombres.

Ahora, esos ideales que en sí mismos no son sino abstracciones, tendrán, ni más ni menos, la virtualidad que les presten las personas en quienes encarnen; su poder estará en íntima relación con la energía del hombre puesto á su servicio y encargado de darles realidad introduciéndolos como factores en el concierto de las fuerzas naturales. Conviene no incurrir en la ilusión metafísica, que asigna una esencia espiritual al ideal, capaz de vencer contra las tradiciones, á pesar de la resistencia que los hombres le opongan.

Las ideas se realizan mediante la acción del instrumento *hombre*, y de la idoneidad, de la aptitud y del número de las personas consagradas á realizarlas, depende su pronto ó lejano triunfo. Esta perogrullada, debe reclamar nuestra atención, para que dirigiendo una mirada introspectiva á nuestro espíritu, veamos si hay en él actividades adecuadas al objeto *ideal* que se persigue; la exaltación de esas cualidades, la supresión, en lo posible, de las opuestas, como la producción de nuevas inclinaciones que también marquen una orientación favorable á la tendencia *ideal*, serán el método, constituirán la disciplina que debemos imponernos. Tras la discusión de las ideas, despues de aceptada por la razón tal ó cual doctrina, hay que despertar el sentimiento correspondiente, y así el liberal, por ejemplo, atenderá con interés la conducta despótica de un gobierno tiránico, observará de cerca los atropellos contra la seguridad y libertad individuales y de ese modo, la impresión que tales hechos le produzcan, hará brotar en su alma un sentimiento de indignación que el estudio sereno no puede nunca ocasionar. A nadie se le ocurre que hay entre la clase adinerada, hombres á quienes *in mente* repugna la estructura y funcionalismo de la actual sociedad; la ausencia del sentimiento de rebeldía correspondiente á las ideas *rebeldes* que profesan les impide prestar su cooperación en la lucha por la realización del ideal, pues el pensamiento á secas, estimula muy poco ó nada á la voluntad.

Pero si esos hombres á quienes favorece el estado actual de cosas, por más que sus inteligencias lo re-

puten injusto, excitaran su sensibilidad con la visión directa de las miserias que afligen á los pobres, sintieran apenarse su corazón al darse cuenta por los sentidos de los padecimientos y la escasez de medios de vida de los humildes, habrían adquirido con tales experiencias frecuentemente repetidas, el caudal pasional que conduce casi en seguida á la acción y consiguientemente, serían ya factores de una mayor ó menor eficiencia con la obra de la realización del ideal.

X,

(Continuará)

DE ACTUALIDAD

¡GUERRA!

La palabra guerra ha sido pronunciada estos días por muchos labios. Esa palabra es odiosa; luchamos por desterrarla, pues cada vez que surge viene envuelta en un sin fin de fatalidades, de miserias, de víctimas...

¿Cuántas madres no habrán pasado horas de suprema angustia, pensando en el daño que acarrearía á su hogar esa barbarie amparada por la *civilización* presente!

¿Se realizarán los rumores que circulan? En parte ya se han realizado; que se corte el mal cuanto antes.

Han sido llamados á las filas á muchos ciudadanos que habían cumplido el servicio, esto es alarmante, y muy deplorable que entre ellos se encuentren hombres casados, con hijos; padres de familia que abandonarán sus hogares transidos de dolor, herido su corazón por el adiós de los tiernos pequeños, azorado su espíritu por la despedida de la atribulada esposa. ¿Volverán sanos y salvos? ¿Quién sabe! Así sea, pues de lo contrario se quedarían muchos hogares condenados á la miseria, muchos niños desamparados teniendo que implorar la caridad pública y esto sería una vergüenza.

Déjense los gobernantes de atrevimientos, no comprometan á los hijos del trabajo en empresas cruentas, ocúpense de echar remiendos á la nación, que buena falta le hacen. Antes de derramar sangre inocente, lean en su conciencia los resultados que de las guerras se obtienen, recuerden lo ocurrido en otras ocasiones, cuando las pobres madres lloraban por el ser querido, el hijo de sus entrañas que caía muerto en el campo de batalla. Repercutan en sus oídos los lamentos de la nación dolorida, las amargas quejas del soldado que cae herido en un campo por las balas, los regueros de lágrimas que acarrearón las guerras, y no permitan que tengamos que contemplar á hombres mutilados en la flor de su edad, condenados á vivir miserablemente por la guerra.

Sean activos, entusiastas para mitigar penas, no para sembrar desgracias, y entonces serán bendecidos por muchas madres, por muchos hijos y por todos los seres que quieren el bienestar de la humanidad.

VENTURA ROMAN

SUSCRIPCIÓN

para convertir en diario el periódico EL SOCIALISTA.

Suma anterior: pesetas, 132'55.

D. Agulló, 0'10; V. Agulló, 0'05; S. Soler, 0'10; un socialista, 0'15; A. Peral, 0'25; S. Selva, 0'10; uno, 0'10; J. Vicente, 0'15; J. Antón, 0'30; A. Segarra, 0'05; T. Rodenas, 0'50; S. Soler, 0'20; T. Quiles, 0'05; F. Lloret, 0'15; G. Parres, 0'10; V. Santamaría, 2; R. Tremiño, 1; M. T. Ruiz, 0'40; A. Quirant, 0'30; F. Torres, 0'30; J. Díez, 0'30; E. Jaén, 0'30; F. García, 0'30; P. Rizo, 0'20; C. Segarra, 0'60; F. Doló, 0'20; S. Ribera, 0'10; G. Soler, 0'30; J. Selva, 0'20; uno que empuja, 0'25; A. Cascas, 0'10; C. Segarra, 0'60; S. F. T., 0'10; F. Navarro, 0'25; F. Sánchez, 0'25; B. Alarcón, 0'10; M. Maciá, 0'15; D. Amorós, 0'10; M. Vicente, 0'25; D. Pastor, 0'25; R. Clement, 0'20; A. Maciá, 0'20; Rodríguez (M.), 0'25; F. Martínez, 0'25; P. Sánchez, 0'10; J. Díez, 0'15; V. García, 0'10; M. Moltó, 0'10; M. González, 0'10; P. S. Machucó, 0'20; P. Mógica, 0'15; J. Quirant, 0'10; M. Vicente, 0'10; S. Cases, 1; F. Moreno, 0'50; F. Amorós, 0'15; J. Mira-Lidón, 0'25; J. G. Selva, 0'39; J. Bonis, 0'50; Botella (J.), 0'25; F. Bonis, 0'50; S. Díez, 0'25; J. Pelegrín, 0'30; V. Colomar, 0'50; J. M. Bañuls, 0'50.

Beneficio del tren especial, 25.

Donativo del Gremio de Costureros, 25 pesetas.

Total: pese as, 201'50.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Crevillente E. C.—Recibidas 0'75 pesetas; pagado desde el número 7 al 15.

NOTICIAS

Hoy domingo, á las nueve de su mañana, dará un Mítin la Agrupación Socialista en el Teatro Llorente, para protestar contra la guerra y reclamar del Gobierno que no envíe soldados á Marruecos.

Damos atentamente las más expresivas gracias á los Sres. Botella, Antón y Aronis, dueños de la fábrica de luz eléctrica, Electromotora, por la atención que dispensaron donándonos gratuitamente el alumbrado del Teatro Llorente, la noche que dió el mítin el compañero Pablo Iglesias.

IMP. J. AGULLÓ—ELX.

A NUNCIOS

Cooperativa de consumo
CASA DEL PUEBLO San Jorge, 23

En este establecimiento hay un gran surtido de harinas de todas clases, garbanzos, vinos, aceites y demás. Se garantiza la calidad de los géneros, pesos y medidas.

No equivocarse. San Jorge, 23
EL CHE

Pedro Valero Clement

Responsable de la Prensa Socialista
TIENE PARA LA VENTA

- 50 céntimos: Leyes de reuniones públicas de Asociaciones, con el retrato de PABLO IGLESIAS.
- 30 céntimos: Patria, por Manuel Torres y Ramón Brotons.
- 25 céntimos: La hija del fi-c-a, comedia en un acto de Máximo Kegel.
- El Retorno, comedia en un acto de F. Grundmann.
- Nuevos Parias, drama en un acto de Pablo Gert.
- El Pillo, comedia social en un acto de M. de N. N.
- Moción proponiendo modificaciones y adiciones a la ley de Accidentes de trabajo.
- Fotografías en postales de nuestros correligionarios: C. Marx, A. Bebel, L. Blichner, J. B. Luján, Pablo Iglesias, M. Gómez Latorre, Francisco Mora, Francisco Diego, F. Largo Caballero, M. García Cortés, Vicente Barrio, A. Fabra Rivas, Azud Grieco, Salvador Gasco, Manuel Cases, Juan B. Justo, R. G. Homachea, Remigio Cabello y Felipe Merodía. Casa del Pueblo, Fachada Principal.

TODAS AL PRECIO DE 0'20 PESETAS
También tienen el compañero Valero en su poder, y de él pueden adquirirlas los socios de la Agrupación, en las oficinas de afiliados al Partido y la Organización general del mismo.

DISPONIBLE
Administración Socialista
Calle de San Jorge, 23
Elche

DISPONIBLE
Bibliotecas Municipales
Elche

Políticas
Farmacia y Laboratorio
DEL LICENCIADO
Ladislao Orts
Calle del Salvador, 25
ELCHE

Andrés Peral
Venta de Alparagatos
AL DETALLE
Economía en toda clase de calzado de cáñamo, trenza y yute. Especiales para Cazadores.
Calle de San Juan, 43
OCASIÓN
A precios muy reducidos se venden bancos de butacas de dos clases y otros efectos, en buen uso procedentes del mobiliario del Teatro. Dirección: Dióscoro. Para comprar y de antes dirigirse al Secretario general del Círculo Obrero Illicitano, FRANCISCO M...